

Newsletter Gratuito para más de 70.000 suscriptores del Sector Agropecuario



El mercado intenta adivinar el piso mientras la presión política magnifica los fundamentales negativos

Celina Mesquida - RIO'Brien
Especial para AgroEducación

Los factores que han estado pesando en este mercado durante los últimos meses vuelven a estar presentes más que nunca. La falta de diálogo entre China y Estados Unidos, la gripe porcina en China que continúa expandiéndose, y cultivos que se hacen cada vez más grandes.

En términos agronómicos lo único que podría preocupar es que las temperaturas frías conduzcan a heladas, pero no se observa nada parecido a eso en los mapas, sino más bien todo lo contrario. Incluso con los cultivos tan avanzados en su ciclo este año, es difícil pensar que las heladas sean un problema. La conclusión es que las ideas de mayor oferta y de menor demanda en China continúan presionando el mercado en este momento.

Y eso no es todo, técnicamente, la soja noviembre busca probar nuevamente el mínimo de 826,25 de mediados de julio y si ahí no se mantiene podríamos llegar a los 800. En otros gráficos también se explora la sugerencia de buscar un soporte en 775. Se imaginan que nos tendríamos que situar en la campaña 2006/2007, y en ningún sitio la soja sería rentable.

La realidad es que los muestreos a campo por parte de Pro-Farmer Tour están arrojando rendimientos por encima del USDA de agosto, lo que nos deja al menos el sentimiento de que la realidad no está tan lejos. Los stocks de soja en USA esta campaña podrían rozar los 22 millones de toneladas. Cabe recordar que en la campaña que culmina estaríamos terminando con 12 millones.

En medio de gráficas espantosas para los agricultores, Trump afina el lápiz con la implementación del plan de ayuda a los farmers por las “injustas” retaliaciones por parte de China. 12 mil millones de dólares se le darán al campo para una serie de productos, la soja es la galardonada con 1,65 cent/bushels que serán otorgados para el 50% de la producción de cada agricultor hasta no más de 125 mil dólares por agricultor o por unidad productiva. Supongamos que un farmer promedio en el Midwest necesita 930 cent/bushel para break even, es decir, pagar los costos. Bajo esta modalidad recibiría a precio actual 915.5 centavos esto sin contar los basis que son negativos en la zona, por ejemplo -40 centavos. O sea, 875 flat price, el farmer sigue abajo del precio que le permite hacer rentabilidad (930 cent/bu). Y si el subsidio fuera en una sola exhibición, o sea, el 100% a precio actual, con basis actual, el flat que le quedaría al farmer sería 958 centavos/bushel, que tampoco es la panacea.

Toda la historia anterior para decir que el farmer venderá en un principio más maíz y tenderá a guardar la soja, tomando el subsidio y esperando que rebote en algún momento. ¿El tema es desde que niveles rebotaremos? Ojo con el maíz, el maíz tiene la hoja de balance reducida respecto al año pasado, pero la cosecha también será inmensa, y el farmer ya habla de al menos 2 millones de acres de soja que pasarían a maíz en la próxima primavera.

Bajo este escenario, el mercado no parece adivinar el piso, la presión fundamental y política es muy fuerte. Y si bien cuando todos están un mismo lado del barco hay que empezar a mirar el lado contrario, no seamos ilusos y trabajemos con la realidad. Aún hay espacio para generar márgenes, existen arbitrajes entre mercados, baja volatilidad para comprar opciones, y spreads entre posiciones en valores interesantes para operar.

@Celimesquida – RJO’Brien | Docente de Agroeducación

Fuente: Agroeducación